



Blasco Gamarra, María

(Pamplona, 1973)

María Blasco Gamarra es escritora de cuentos y relato breve, además de poeta. Nació en Pamplona en 1973. Licenciada en Filología Hispánica y diplomada en Estudios Vascos por la Universidad de Navarra.

En 1985 fue diagnosticada de Ataxia de Friedreich, una enfermedad degenerativa altamente invalidante; sin embargo, pese a ello intentó, y todavía continúa intentando, "normalizar" su situación en la medida de lo posible. Atraída por la historia, las humanidades y la literatura se decidió a publicar su primer libro *Bosquejando Recuerdos*, en 2009, con la esperanza de hacerse un huequcito entre los escritores nacionales, para así poder sacar a la luz sus poesías y diferentes obras.

Tras su éxito narrativo, se adentró a finales del 2010 en la lírica con *Canciones del Alma*, repitiendo y superando el éxito inicial. Durante el 2011, de nuevo emprende otro proyecto, con el *Castillo de Albanza*. Un libro de literatura juvenil traducido a inglés y a euskera. Es coordinadora y coautora del proyecto internacional de BabelFamily y su último trabajo publicado es la novela internacional de dicho proyecto en beneficio de la investigación sobre la ataxia de Friedrich y titulada *El legado de Marie Schlaw*, se publicó en el 2014, el 15 de marzo, y durante tres años se ha dedicado a promocionar esa novela acudiendo a programas de radio, televisión... La novela actualmente está traducida al inglés y publicada también en papel o formato digital en *Amazon*. La edición alemana ya está preparada y se espera en breve su publicación.

En su faceta poética se puede encontrar influencias de la poesía clásica: Quevedo, Antonio Machado, Lorca, J. R. Jiménez, Rafael Alberti, Pablo Neruda, Martín Fierro... y en su faceta narrativa Delibes, y en general la literatura universal de fin del siglo XX predominando el género novelístico de aventura y romántico.

También se puede observar su predilección por la historia y los temas filosófico–espirituales.

SI YO FUERA DIOS...

Si yo fuera Dios... si yo fuera Dios...

Más vale que no lo soy, porque me enfadaría con mi creación.

Me enervaría su ineptitud y la manera tan tosca en que lo complica todo,

en cómo me abruman sus intransigencias y pequeñeces,

en cómo me angustian sus peticiones cuando reclaman justicia.

¿Quién hay más casto que yo? ¿Quién más ecuánime?

Todos nacen y mueren de la misma forma: desnudos, sin nada.

Todos tienen o deberían tener las mismas oportunidades para ser felices.

¡Sí, he dicho bien! Ser feliz. ¡Todos sin excepción!

Porque ese es el auténtico trabajo del ser humano, su misión.

Acercar a los demás la igualdad de oportunidades

dejando que cada uno decida libremente por sí mismo.

No hay más.

También me culpan de enviar desgracias y otorgar dones

No es cierto, no. ¡Serán torpes!

Si yo fuera Dios... Los humanos me crisparían los nervios.

66



Buezo, Imanol

(Pamplona, 1987)

No sabría decir cuándo sentí que era poesía, creo que el poeta nace y se va forjando en base a sus experiencias y en base a la conciencia de sí como poeta; desde pequeño me gustaba escribir e inventar historias, cuentos... pero no es hasta la